

Al igual que las partículas, tanto en lo infinitamente pequeño como en lo infinitamente grande, somos en la Tierra observadores de un tiempo intermedio entre (observadores externos)⁺ que evolucionan en un tiempo muy rápido y (observadores internos)⁻ que evolucionan en un tiempo muy lento.

En tres tiempos desdoblados – pasado, presente, futuro – se producen intercambios permanentes y anticipativos de información en aperturas temporales imperceptibles. Están reguladas por tres velocidades: la velocidad de la luz C_0 y dos velocidades supralumínicas C_1 y C_2 .

Independientes de la velocidad del observador, estas velocidades están unidas por la ecuación fundamental:

$$C_2 = 7C_1 = (7^2/12)10^5 C_0$$

De ahí la explicación de la paradoja de Einstein...

Esta intrincación de las partículas desdobladas nos permite por fin entender el vínculo instantáneo que existe entre el universo y nuestra vida en la Tierra.

Estos intercambios reales de informaciones, permanentes, anticipativos y científicamente observables, no deberían dejarnos indiferentes, pues están regidos por la ecuación universal:

$$(\pi R^2)^+ = (4\pi R)^-$$

Esta ley de los tiempos es fundamental y se aplica, día y noche, en nuestra vida terrenal.

ZOË
Comunicación

SILVIA VELANDO

Tel. 93 465 27 09 · 696 11 23 38

Silvia@zoecomunicacion.com
www.zoecomunicacion.com

